

La autogestión ambiental en la comunidad universitaria: una vía para propiciar cambios deseables en los comportamientos ambientales de los jóvenes universitarios desde sus propias prácticas culturales

The environmental self-management in the university community: a road to propitiate desirable changes in the environmental behaviors of the university youths, from their own cultural practices

MSc. Rogelio García-Tejera, rogelio.garcia@umcc.cu; Dr.C. Eumelia Victoria Romero-Pacheco, eumelia@uo.edu.cu; Dr.C. Daniel Méndez-Rodríguez, mendez.daniel@uo.edu.cu

Universidad de Oriente, Santiago de Cuba

Resumen

El Sistema de Educación Cubano potencia a la escuela como centro promotor del desarrollo, su proyección social incluye la satisfacción de las necesidades educativas de la comunidad, es así como la educación ambiental comunitaria para el desarrollo sostenible se inserta en la gestión educativa de la escuela como centro cultural de la Educación Superior. Considerar el espacio universitario como una comunidad da la posibilidad de realizar acciones de autogestión, con el objetivo de mejorar de forma ambiental la comunidad universitaria, al aprovechar las experiencias que caracterizan a las prácticas culturales de los universitarios. Por la vía no formal se contribuye a la formación ambiental, al estimular la responsabilidad por la planificación y ejecución de los métodos que caracterizan la gestión de su ambiente.

Palabras clave: autogestión ambiental, prácticas culturales, comunidad.

Abstract

The Cuban Education System power to the school as a promoter of development center, its social projection includes meeting the educational needs of the community, and community environmental education for sustainable development is inserted into the educational management of the school as cultural center of Higher Education. Consider the space as a community college gives the possibility of self-management actions, with the aim of improving environmental way the university community, using experiences that characterize the cultural practices of the university. For non-formal way contributes to environmental training, to stimulate responsibility for the planning and implementation of methods that characterize the management of their environment.

Key words: cultural environmental, practical self-management, community.

Introducción

En los albores de un nuevo milenio, el perfeccionamiento es la respuesta de la institución educativa a la compleja situación por la que atraviesa Cuba, país que acomete la actualización de su modelo económico en un momento de crisis global económica, social, energética y ambiental. Uno de los temas más discutidos en el campo de la educación en el país, es la educación ambiental para el desarrollo sostenible en la comunidad la que se inserta en el proceso extensionista de la Educación Superior Cubana y de la escuela como centro cultural más importante en la comunidad. Este interés responde a los acuerdos aprobados en la Cumbre Río +20, donde se reafirmó la responsabilidad de las instituciones educativas con la formación ambiental comunitaria y la necesidad de integrar las acciones de Educación Ambiental para el Desarrollo Sostenible de forma permanente en todos los tipos de comunidades como parte de la calidad educativa de cada nación.

Según la Estrategia cubana de Educación Ambiental 2010-2015, una comunidad es cualquier espacio geográfico que posea un significado para el grupo que lo habita. Si se tiene en cuenta que es precisamente este conjunto de significados (conjunto semiótico) lo que le confiere sentido a cada comunidad. Es posible entender que si el espacio universitario es un espacio cargado de sentidos, porque en él han dejado su impronta cultural todas las generaciones que han pasado y los efectos de su acción transformadora se mantienen presentes en la memoria colectiva de las actuales y futuras generaciones, entonces este ha de ser considerado como una comunidad en sí misma.

La universidad posee dos funciones sociales definidas por: la reproducción de la cultura y las relaciones sociales y la creación de nuevos vínculos. La inclusión de la dimensión ambiental en los planes de estudios y programas universitarios garantiza por la vía formal, la primera de estas funciones pero la segunda está más allá de lo académico. Dentro del recinto universitario interactúan y se articulan diferentes formas de vida, costumbres, valores y creencias, tanto de estudiantes como de trabajadores, docentes y no docentes, lo que hace que todo el espacio universitario incida de alguna manera en la transformación que se produce en el joven una vez que ingresa a la universidad, de ahí que no sólo el espacio áulico sea ideal para promover la formación de actitudes

ambientales en los futuros profesionales; es posible incidir por la vía no formal, a partir de la labor desarrollada por la extensión universitaria y las organizaciones juveniles.

Desarrollo

La educación ambiental no formal para el desarrollo sostenible es un proceso educativo planificado, de carácter permanente, dirigido al fortalecimiento de los procesos culturales en los diferentes tipos de comunidades, posee un carácter diferenciado porque se dirige a todos los sectores de la comunidad, integrando públicos heterogéneos pero no necesariamente tiene que ser secuenciado y controlado. Parte de la educación ambiental no formal es la educación ambiental comunitaria, la que se corresponde con un trabajo educativo sobre ambiente y desarrollo sostenible dirigido a las comunidades con el objetivo de propiciar la acción, en beneficio del mejoramiento de sus condiciones ambientales y del fortalecimiento de los procesos de conservación, en especial, de la diversidad biológica y cultural en el territorio que ocupa.

La educación ambiental comunitaria se dirige a todos los sectores de la sociedad a fin de proporcionar mayores conocimientos y comprensión sobre las realidades ambientales globales y locales, para promover procesos de mejoramiento que incorporen a los diversos grupos sociales, comunidades organizadas, sectores productivos y no productivos, organismos estatales y organizaciones no gubernamentales. Se expresa a través de realización de talleres, seminarios y otras actividades formativas, al utilizar procedimientos propios de la Educación Popular, y de acciones insertadas en programas de desarrollo social comunitario, o en planes educativos de diferentes organismos, a nivel nacional, regional o local.

Una particularidad de la educación ambiental comunitaria es el abordaje del problema del desarrollo sostenible desde la autogestión, un proceso que tiene como punto de partida el conocimiento concreto de la situación ambiental de la comunidad y de los requerimientos necesarios para poder asumir la administración y aprovechamiento racional de los recursos, a fin de lograr el bienestar colectivo en un marco de desarrollo sostenible.

La **autogestión ambiental comunitaria** cuenta con la participación activa de cada uno de sus miembros tanto en los procesos de diagnóstico y planificación como en la toma de decisiones y ejecución de las acciones referidas a la gestión del ambiente, en un marco de libre decisión, con independencia de presiones o condicionamientos externos

lo que implica asumir, por parte de la comunidad, la responsabilidad de la planificación y ejecución de los diversos aspectos y procesos que caracterizan la gestión de su ambiente, aunque no excluye la búsqueda de apoyos o asesorías externas de las organizaciones o entidades involucradas con el desarrollo local en diferentes momentos del proceso. De esta forma la autogestión ambiental comunitaria potencia el cumplimiento de los Objetivos Generales de la Educación Ambiental, al contribuir a:

- Desarrollar conciencia y preocupación hacia el ambiente y sus problemas asociados (CONCIENCIA).
- Adquirir experiencias y conocimientos básicos del ambiente y de sus problemas asociados (CONOCIMIENTO).
- Fomentar valores y sentimientos de interés por el ambiente y la motivación para participar activamente en el mejoramiento y la protección ambientales (CONDUCTA).
- Desarrollar habilidades para identificar y resolver problemas ambientales (COMPETENCIAS).
- Proporcionar la oportunidad para comprometerse activamente, en favor de la resolución de los problemas ambientales (COMPROMISO).

La posibilidad de mejorar con autogestión los problemas propios de la comunidad depende de la iniciativa y la creatividad de sus miembros, para lo cual se hace necesario en primera instancia, estimular la capacidad de cooperación entre los diferentes actores sociales a fin de lograr la participación. Pero participar no es lo mismo que estar presente, significa ser protagonista, sentir que se influye en la determinación del curso de los acontecimientos, tener un papel en la toma de decisiones, es en fin formar parte activa de un proceso. Lograr esta participación activa en el contexto comunitario remite necesariamente a la cultura como dimensión omnipresente de las relaciones sociales, forma particular en que las personas y grupos humanos enfrentan y organizan diferentes esferas de su vida cotidiana, la que se verifica en la materialidad de las relaciones sociales y en sus prácticas.

La cultura como fenómeno histórico resultado de la práctica social, integra valores materiales y espirituales, sin embargo, los sistemas de valores, costumbres, normas y estilos de vida varían de un grupo humano a otro; así en una misma sociedad es posible encontrar diversidad cultural y prácticas culturales diferentes, que pueden ser propias de

la cultura del campesino, de la cultura de la mujer, cultura de los jóvenes o de la cultura de los jóvenes universitarios. Reconocer la existencia de diferentes prácticas culturales facilita el ejercicio de un pensamiento crítico reflexivo y una mirada con mayor conciencia sobre la realidad social en general.

Para que fluya la participación comunitaria en los procesos de autogestión hay que tener en cuenta las prácticas culturales propias de la comunidad y su constante resignificación en su relación con el tiempo y el espacio porque estas refieren todo lo concerniente a la forma de hacer de la comunidad en su vida cotidiana.

En el caso concreto de las prácticas culturales los jóvenes universitarios cubanos que son objeto del presente trabajo, se integran dos consumos culturales aparentemente contradictorios: el primero es el consumo cultural asociado a la actividad académica, caracterizado por la incorporación de normas y códigos resultantes del legado cultural heredado, que se inculca en un ambiente pedagógico de formación de valores y actitudes, propio de los centros universitarios; el segundo se refiere a los espacios sociales en que se desarrollan como jóvenes de su tiempo, donde el consumo cultural es entendido como participación social y está marcado de manera general por el impacto que tiene la situación económica del país en la subjetividad del cubano de hoy y de manera particular por los rasgos psicosociales que identifican a la juventud. Ambos consumos contribuyen de conjunto a conformar la subjetividad del grupo como parte del proceso de construcción de su identidad y al manifestarse en sus prácticas culturales como sujetos de los comportamientos, enriquecen y transforman la cultura que les identifica como grupo social.

Con la juventud culmina, en lo esencial, el proceso de formación de la personalidad, esta etapa de la vida es definida como una etapa de afianzamiento de las principales adquisiciones logradas en períodos anteriores en la que se consolidan formaciones motivacionales complejas, como la autovaloración y los ideales. El sistema de necesidades, motivos y aspiraciones, se integra a la concepción del mundo, formación típica del período juvenil, la cual representa el nivel superior de integración de lo cognitivo y lo afectivo en la personalidad, de ahí que con frecuencia muestren tendencia al quebrantamiento de los límites y las reglas impuestas por la familia y la sociedad, promoviendo el cuestionamiento y el enfrentamiento a las normas disciplinarias y de conducta.

En la prácticas culturales de los jóvenes universitarios cubanos están presentes de alguna manera los conflictos generacionales que a escala global afectan a la juventud y que colocan al grupo en condiciones de vulnerabilidad ante tendencias internacionales orientadas a priorizar los proyectos individuales por encima de intereses colectivos, como resultado de la falta de coordinación armónica con otros niveles de la organización social, en los que intervienen familias, otros grupos sociales y la sociedad en general, están también las influencias y penetraciones culturales que nos acercan a otros pensamientos, especialmente a través de textos fílmicos y musicales, con los que llegan las ideologías de las de culturas de procedencia, algunas de las cuales no coincidentes con nuestros valores, tradiciones y principios revolucionarios, lo que se combina en el plano político con la convivencia de posiciones políticas extremas, que van desde el compromiso militante revolucionario, hasta el descompromiso y la defensa de posiciones contrarias a los principios de la revolución.

Estudios realizados dan cuenta de las tensiones a que se ven sometidos los jóvenes cubanos por razones de su edad y de sus aspiraciones, al percibir con mayor dramatismo que los restantes grupos las carencias que enfrenta la sociedad cubana como resultado del bloqueo económico. En el caso de los jóvenes universitarios de las provincias orientales se agrega el hecho de que el desarrollo socioeconómico de las provincias orientales resulta ser comparativamente inferior al alcanzado por las provincias del centro y el occidente del país, lo que no solo se expresa en la infraestructura socioeconómica de los territorios, sino también en la vida y dinámica de las universidades. En función de toda esta problemática la labor de autogestión ambiental en la comunidad universitaria desde los procesos extensionistas puede también resultar un contexto ideal para el desarrollo de estrategias de inclusión social.

Los jóvenes universitarios de hoy a diferencia de las generaciones que les antecieron, han tenido que lidiar material y espiritual con experiencias vividas en tiempos muy difíciles para la revolución y no es lo mismo haber asistido a los cambios que se sucedieron tras el triunfo de la Revolución, promovidos con una perspectiva transformadora y profunda humana, que haber nacido y crecido en un momento en que las estructuras más sagradas y enraizadas de nuestra cultura se han visto sacudidas e impactadas por la crisis económica. Para la construcción de su realidad emplean los recursos de que disponen, los cuales están contenidos no solo en la historia social concreta de cada uno, sino también en la mentalidad imperante y en las experiencias que aprehenden cada día, derivadas de las prácticas sociales y culturales vigentes.

En todos los procesos de la educación superior es importante tener en cuenta, la integración de los dos consumos que sustentan las prácticas culturales de los jóvenes universitarios, sin llegar a contraponerlos, al aprovechar todas las posibilidades para crear espacios en los que desde las prácticas culturales propias del grupo se induzcan transformaciones deseables en los comportamientos juveniles. Un accionar pedagógico desde las prácticas culturales de los y las estudiantes no significa asumir una posición de neutralidad por el contrario, significa poder acceder a la forma que tienen de ver y de pensar, para saber cómo se ven, cómo se piensan y cómo creen ser vistos por los demás, lo que pone a los docentes y directivos en condiciones de dialogar y de intercambiar para tratar incidir en sus comportamientos, de manera que a partir del reconocimiento de las prácticas culturales hegemónicas, puedan establecer un espacio de intermediación que favorezca el cambio en la reconstrucción de sus propias prácticas.

A partir de estos presupuestos, fue diseñado por el Proyecto “La educación ambiental en el proceso de formación inicial del profesional de la educación”, Programa cultural Institucional para la formación ambiental de los jóvenes universitarios de las carreras pedagógicas, factible de ser generalizado en otras universidades teniendo en cuenta las adecuaciones que se precisan en las orientaciones metodológicas para su implementación. La misión del Programa es aprovechar las potencialidades educativas de las diferentes situaciones, acontecimientos y eventos asociados a las prácticas culturales de los estudiantes para a partir de la autogestión y la sensibilización ambiental, inducir un comportamiento ambiental responsable. Algunas de las acciones que propone desarrollar el programa son:

- Realización de Jornadas de mejoramiento y saneamiento ambiental en la comunidad universitaria con acciones como: siembra de árboles, higienización, labores de jardinería, labores en el autoconsumo, entre otros. Se recomienda realizar sesiones de apertura y clausura, en esta última se premiaran los mejores resultados, resaltan los logros alcanzados con el esfuerzo colectivo.
- Realización de Jornadas de recuperación y reciclaje de recursos: para el ahorro de agua, materiales reciclables, material bibliográfico y muebles entre otros. Se deben realizar sesiones de apertura y clausura, en esta última se premiaran los mejores resultados, resaltan los logros alcanzados con el esfuerzo colectivo.
- Realización de Concursos de artes plásticas, fotografía digital y literatura con temas ambientales y de educación ambiental.

- -Revitalización de la señalización interna con mensajes alegóricos a los comportamientos ambientales propios de una universidad pedagógica.
- Divulgación de las diferentes acciones realizadas y sus resultados. Exponer en un mural central todo lo que se hace en la UCP en materia de formación ambiental desde las brigadas, carreras, facultades y filiales, con secciones fijas para divulgar noticias relativas al medioambiente y exposición de carteles elaborados por estudiantes y profesores con mensajes alegóricos a la problemática ambiental.
- -Estimulación de la creación artística con temáticas ambientales a través de los grupos de aficionados.
- -Presentación de Proyectos educativos de mejoramiento ambiental en eventos estudiantiles de la comunidad universitaria en la residencia, con carácter competitivo desde los cubículos y edificios hasta el nivel de residencia. Las mejores propuestas serán seleccionadas para su implementación.
- -Realización de sesiones científicas estudiantiles en la línea de educación ambiental convocadas por las organizaciones juveniles FEU-UJC. Se presentarán alternativas que den respuestas con creatividad y originalidad, a las problemáticas medioambientales y de educación ambiental, que se identifiquen en la comunidad universitaria, a partir del Trabajo Científico Estudiantil y de la labor de las Brigadas Técnicas Juveniles, las que ya se encuentran a nivel de todo el país trabajando en la articulación de la Red Juvenil Ambiental de Cuba.
- -Aprovechar de manera consiente todos los espacios posibles, para estimular la participación los futuros profesionales en acciones de mejoramiento en la comunidad universitaria a partir de la autogestión ambiental.
- -Promover en cada actividad el conocimiento de contenidos relativos a la protección y conservación del medioambiente, la educación ambiental y el desarrollo sostenible.
- Estimular en las diferentes actividades, la comunicación entre los estudiantes sobre los conocimientos adquiridos en relación con la protección y conservación del medioambiente, la educación ambiental y el desarrollo sostenible a partir del desarrollo de un pensamiento crítico y reflexivo.

- Incorporar a los jóvenes estudiantes en la ejecución del diagnóstico ambiental integral de la comunidad y motivar su participación en los proyectos colectivos de mejoramiento desde la autogestión, en función del desarrollo sostenible de la comunidad universitaria.
- Promover en las diferentes acciones de mejoramiento desde la autogestión ambiental, los hábitos correctos de comportamiento social y la apropiación de valores morales, así como respeto a las diferencias y al espacio de los otros.

La relación cultura y comportamiento ambiental no es precisamente una relación causal, en tanto la cultura no puede entenderse como la causa de los comportamientos humanos, se trata más bien de una relación de contenido y forma en donde la cultura es el contexto en que los comportamientos ambientales pueden ser comprendidos y transformados. En las prácticas culturales de los estudiantes universitarios se conjugan dos consumos culturales diferentes, dando lugar a comportamientos ambientales que no siempre son considerados éticamente favorables. Enfrentar esta realidad con creatividad y visión de conjunto es tarea de todos los profesionales de la educación superior, en función de intentar promover cambios deseables en sus comportamientos ambientales.

La actividad extensionista es todavía una vía poco explorada para lograr estos fines, sin embargo por su composición, infraestructura y objetivos, posee potencialidades extraordinarias para liderar acciones dirigidas a la formación ambiental de los futuros profesionales, especialmente aquellas relacionadas con los procesos de mejoramiento de la calidad de vida de la comunidad universitaria aprovechando las potencialidades educativas de la autogestión ambiental comunitaria. Llegar a estimular la participación colectiva en las acciones de mejoramiento ambiental en la comunidad universitaria es el primer paso hacia la sensibilización y la toma de conciencia sobre la importancia de la autogestión en la conservación y protección del medioambiente, un tema que ha de ser una prioridad en función alcanzar el desarrollo sostenible y sustentable de forma económica a que aspiramos.

Promover desde la labor de la extensión universitaria y el accionar de las organizaciones juveniles, la autogestión ambiental en la comunidad universitaria como herramienta educativa en la que se integran los dos contextos culturales en que se desarrollan nuestros estudiantes es una necesidad impostergable, para facilitar mediante un proceso transformativo y creador el enriquecimiento de sus propias prácticas culturales, en

función de ello se recomienda tener en cuenta, en la concepción y ejecución de la labor extensionista y de las organizaciones juveniles.

Conclusiones

- 1. La caracterización de la autogestión ambiental en la comunidad universitaria en los comportamientos ambientales de los jóvenes universitarios, reveló que existe un amplio marco teórico-referencial relacionado con los últimos enfoques de la ciencia de la Tecnología de la Información y la Comunicación, el cual permitió asumir criterios críticos sobre aspectos tan relevantes como la conceptualización de las concepciones psicológicas sobre el aprendizaje y desde sus propias prácticas culturales.**
- 2. Mostró sobre la base del diagnóstico inicial, el estado actual de los comportamientos ambientales de los jóvenes universitarios, desde sus propias prácticas culturales este nivel que revela la necesidad de elaborar actividades para fortalecer la autogestión ambiental en la comunidad universitaria.**
- 3. Los resultados parciales obtenidos en su aplicación demuestran la efectividad y factibilidad de su generalización.**

Referencias bibliográficas

1. Addine Fernández, F. (2004). La interacción: núcleo de las relaciones interdisciplinarias en el proceso de la formación de los profesionales de la educación. En Colectivo de Autores, *La interdisciplinariedad en la enseñanza-aprendizaje de las ciencias* (pp. 110-138). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
2. Álvarez, V. (1994). Enseñanza de las Matemáticas en carreras no matemáticas. *Revista Cubana de Educación Superior*, (3), 119-125, CEPES-UH.
3. Amador, E. (2010). *Universalidad del laúd y el tres cubano*. La Habana: Editorial Adagio.
4. Arana, J. (2001). *¿Es posible la interdisciplinariedad? Teoría y práctica*. Universidad de Sevilla. Pamplona. Recuperado de www.us.es/interdis.htm
5. Arias H., H. (1995). *La Comunidad y su Estudio*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
6. Austin M., T. (2000). *Para comprender el concepto de cultura*. Recuperado de http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/antefiores.php
7. Bidot, J. M. (2011). *La métrica y el compás*. Recuperado de www.artofmathematic.wcs.ma.edu
8. Bidot, J. M. (2011). *Signos y términos de entonación*. Recuperado de www.artofmathematic.wcs.ma.edu
9. Blanco P., A. (2001). *Introducción a la Sociología de la Educación*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
10. Brito G., L. (2006). La cultura como conflicto. Recuperado de http://www.lajiribilla.co.cu/antefiores/ant_jiripapel.html

11. Brito Melgarejo, R. P. (2011). Estrategia didáctica para la resolución de tareas de integración físico-artística durante la formación de profesores que imparten FÍSICA en la Secundaria Básica. (Tesis de doctorado). Universidad de Camagüey, Camagüey, Cuba.
12. Cardoso Meneguello, C. (1995). *Visión Holística de la Educación*. São Paulo, Brasil: Summus.
13. Castro G., F. (2004). Las relaciones interdisciplinarias, en un área de ciencias, vistas desde la asignatura Matemática y la percepción de los estudiantes. En Colectivo de Autores, *La interdisciplinariedad en la enseñanza-aprendizaje de las ciencias* (pp. 254-264). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
14. Colectivo de autores. (1984). *Metodología de la Enseñanza de la Matemática de 1ro a 4to grado*. La Habana, Editorial Pueblo y Educación.
15. Dean, J. (1993). La organización del aprendizaje en la educación primaria. Barcelona: Ediciones Paidós.
16. Dufourcq, N. (s.f.). *Breve historia de la Música*. Recuperado de www.artofmathematic.wcs.ma.edu
17. Fleron, J.; Hotchkiss, P.; Ecke, V. y von Renesse, C. (2011). *Discovering the Art of Mathematics: Music and Dance*. Recuperado de www.artofmathematic.wcs.ma.edu
18. Gallegos, G. (1998). *Música Matemática*. Recuperado de <http://www.sectormatematica.cl/musica/Musica%20y%20Matematicas%20De%20Schoenberg%20a%20Xenakis.pdf>
19. Leuchter, E. (2013). *La historia de la música como reflejo de la evolución cultural*. Recuperado de www.artofmathematic.wcs.ma.edu
20. Marín A., O. (2014). Las relaciones interdisciplinarias entre la Matemática y la Iniciación Musical. Una necesidad en las Escuelas Vocacionales de Arte". revista *IPLAC*. Recuperado de www.revista.iplac.rimed.cu
21. Marín A., O. Un acercamiento al trabajo metodológico como unidad sistémica integradora en las Escuelas Vocacionales de Arte. Revista *IPLAC*. Recuperado de www.revista.iplac.rimed.cu
22. Ministerio de Cultura. (2015) Política de la Enseñanza Artística Profesional en sus niveles medio y superior. Curso 2013-2014 al 2015-2016. La Habana: Editorial Adagio.